

# ¿Qué es la Alianza para el Progreso?

**EDWIN M. MARTIN**  
Sub-Secretario de Estado  
de los Estados Unidos

¿Qué es la Alianza para el Progreso? Esta no es una simple pregunta retórica para empezar un discurso. Sospecho que la mayoría de los Americanos están tan poco familiarizados con el Programa de la Alianza como lo están con las disposiciones de la Declaración de Independencia que siguen después de la lista de verdades evidentes. Se que demasiados corresponsales de los Estados Unidos, inclusive algunos de aquellos especializados en Asuntos Latino Americanos, siguen usando "Alianza para el Progreso" como sinónimo del programa de ayuda de los Estados Unidos en América Latina. Lo que, enfáticamente, no es.

En cambio, fundamentalmente, el Programa establece ciertos objetivos para ser logrados hasta 1970 mediante los esfuerzos conjuntos de los 19 países Latino Americanos y de los Estados Unidos de Norteamérica —miembros de la Organización de los Estados Americanos. Los objetivos principales son:

1. Tener un aumento de ingreso per capita de un 2½% anual, bien distribuido entre la población y basado en una expansión balanceada y variada de la industria y de la agricultura.
2. Eliminar el analfabetismo en los adultos y estipular un mínimo de seis años de colegio para todos los niños, más un aumento general de la calidad y la conveniencia de toda educación para el mundo moderno.
3. Elevar el promedio de vida en cinco años, mediante, entre otras cosas, el suministro de agua potable y la disposición de aguas negras para el 75% de las poblaciones urbanas y para el 50% de las poblaciones rurales.
4. Construir más casas de bajo costo —nadie sabe bastante acerca de las deficiencias, excepto que son gigantescas— para ser más preciso.
5. Tener estabilidad de precios, aumentar las ganancias de exportación y fortalecer los movimientos de integración económica.

Hablando de sus vastos objetivos, la Alianza para el Progreso es un programa a través del cual los países del Hemisferio esperan ser capaces de disfrutar más completamente de todas las riquezas culturales, espirituales y materiales que el Siglo XX tiene para ofrecer, y especialmente ponerlas al alcance de todas las poblaciones en vez de a unos pocos selectos. En estos términos ella representa un esfuerzo para abrir nuevos horizontes y oportu-

nidades a millones de seres, y prepararlos para que aprovechen todas las posibilidades nuevas ofrecidas por la ciencia moderna y la tecnología. Desde este punto de vista, ladrillos, morteros y maquinaria son evidentemente sólo medios, siendo la parte esencial del programa, las actitudes, valores y entusiasmos de la gente.

Lo principal es la necesidad de aceptar el cambio en sí mismo como algo bueno, destinado a mejorar y no a empeorar las cosas. Precisión de cantidades, exactitud en el trabajo y en la producción de programas, cuidadoso cálculo de las ventajas de costos y otras medidas, incluyendo el propósito en sí mismo, deben llegar a constituir una segunda naturaleza, para tener una sociedad moderna. El hábito de pensamiento científico o racional, tan opuesto al enfoque tradicional o romántico de los problemas, es igualmente imperativo, como lo son las virtudes, en cierta forma anti-románticas, de nitidez, limpieza y orden. Entre paréntesis, no estoy simplemente haciendo prescripciones para una buena vida. Estoy, meramente, exponiendo los requisitos mínimos para una sociedad moderna con un bienestar material standard del Siglo Veinte, algo que todos los países dicen necesitar. Y lo que es más importante, es enfocar la vida buscando soluciones prácticas a los conflictos de intereses en vez de teorizar sobre lo correcto o incorrecto.

Hay muchos en América Latina que tienen estas cualidades y están conduciendo a sus países hacia el futuro. Mucha paciencia se requerirá, sin embargo, para hacer frente a la inercia normal, y a las ideas y hábitos arraigados en la gente.

Por eso que los cambios en las actitudes y valores básicos y en las maneras de hacer las cosas son las clases de cambios más lentos conocidas en la historia. Pero es alentador que el Programa es el producto de los mismos Latino Americanos. Sus Gobiernos quieren un cambio.

Lo que se necesita para mantener a la gente alerta, más que cualquiera otra cosa, es otra gente, con visión, imaginación y espíritu emprendedor. Solamente a medida que más Latino Americanos —y Norteamericanos enviados allá— empiecen a darse cuenta de lo que puede hacerse, y aprendan como transmitirlo a las multitudes que esperan "la señal", tendremos la esperanza de progresar.

Cinco principales líneas de acción han sido trazadas para conseguir los ambiciosos objetivos de la Alianza:

1. Una movilización escalonada de los recursos actuales materiales y humanos en cada país para construir un futuro mejor.

2. Una expansión en asistencia tanto en hombres como en dinero del exterior.
3. Cambios básicos en las leyes e instituciones para abrir paso a la nueva vida y vigilar que los recursos agregados rindan el máximo beneficio a toda la gente.
4. Mejoramiento en arreglos internacionales para estabilizar los precios en los artículos de primera necesidad y para ampliar los mercados.
5. Integración de las economías de los países de América Central y América del Sur.

Por el simple hecho de poner la lista de estos requerimientos, resulta claro que lo que estamos comprometiéndonos a hacer no es sólo un esfuerzo de desarrollo económico y social. El éxito depende sobre todo, de una dirección política madura, enérgica y eficiente, respaldada por una asamblea electoral bien informada e ilustrada. Los Gobiernos deben ser capaces de exigir y asegurar sacrificios del ingreso actual para beneficios futuros, proyectar y ejecutar sensatos programas económicos y sociales, para resistir toda clase de presiones de intereses especiales para poner en vigencia mayores reformas constitucionales y para mantener la paz y el orden. Esto debe ser efectuado en el período de alta tensión resultante del drástico cambio, al cual se oponen, tanto, aquellos que solo recuerdan los buenos tiempos idos como aquellos que ven en una violenta revolución al estilo cubano la única solución a los problemas actuales. Estas enormes tareas son impuestas a organizaciones políticas y a gobiernos burócratas que en la mayoría de los países tienen poca profundidad y experiencia satisfactoria con la democracia o con el gobierno activo. Antes de juzgarlos demasiado severamente debemos recordar algunos de los fracasos de la democracia en la zona del Atlántico —su lugar de nacimiento— durante este siglo.

Otro punto que debe ser tomado en cuenta, cuando pensamos en las exigencias que recaen sobre estos gobiernos. Los Estados Unidos de Norteamérica vienen a ser estrictamente, el socio secundario en ejercicio. La mayor parte del capital y de los hombres deben provenir de los propios Latino Americanos, y las decisiones más difíciles para cambiar drásticamente sus estructuras sociales y económicas deben necesariamente ser las de ellos mismos. A menos que los planos del nuevo mundo no sean solamente denominados como Latino Americanos, sino identificados bajo el país respectivo, esto es, brasileños, venezolanos o costarricenses, ellos no pueden tener vitalidad.

Qué hemos hecho en este primer año de este programa de diez años? Antes de dar una opinión exacta sobre los hechos, es importante saber donde comenzamos.

El punto sobresaliente aquí es que un documento tan trascendental y sin precedentes como el Programa, fue aceptado solamente porque la situación era tan desesperante. Por lo tanto, antes que exista un fundamento sólido sobre el cual pueda erigirse el Programa de la Alianza, la mayor parte del esfuerzo de los primeros años

deberá necesariamente emplearse en impedir la decadencia del mismo.

Así un 40% de todos los fondos que Estados Unidos puso a disposición el primer año, sobre un billón de dólares, se ha ido en balanza de pagos y en respaldo de presupuestos, necesario para prevenir la bancarrota y la desintegración social, en vez de haber sido usado en proyectos nuevos y constructivos, económicos y sociales. El informe para el segundo año puede ser un poco mejor, pero me temo que no mucho.

Esto ha sido en su mayor parte necesario debido a una deteriorización fija en la América Latina en términos comerciales —la relación entre los precios que pagan por sus importaciones y los precios que reciben por sus exportaciones.

Entre 1953 y 1960 las exportaciones de la América Latina, fuera del petróleo, aumentaron en cantidad en un 30% pero introdujeron solo el 4% más en divisas. Si los precios hubieran permanecido a los niveles de 1953, las ganancias en exportaciones en América Latina hubieran sido \$1.3 billón mayores que lo que fueron. Uds. pueden comprender la diferencia que esto hubiera producido.

Sus exportaciones consisten en su mayoría en productos cuyos precios fluctúan ampliamente en respuesta a pequeñas variaciones de oferta. Por consiguiente, si hubieran exportado mucho más de esos productos, habrían probablemente ganado menos en vez de más. Aún como estaba, el precio promedio del café y del cacao en 1961 era solamente cerca del 60% del nivel de 1953, los bananos el 85%, y las fibras —algodón y lana— cerca del 80%. Estos productos solos, representaron un cuarto de las ganancias de exportación de América Latina en ese año.

Mientras tanto los precios de las ventas al por mayor de los Estados Unidos —una guía aproximada de sus costos de importación— habían aumentado en un 10%.

Este 4% de aumento en las ganancias de exportación fue acompañado por un aumento de población de un 20%. Obviamente las ganancias de exportación per cápita, disminuyeron considerablemente. Y, puesto que, las entradas del gobierno son grandemente afectadas tanto por los niveles de exportación y la cantidad de artículos importados que dicho niveles permiten comprar, como también por la prosperidad comercial interna, ellas disminuyen progresivamente debido a la escasez de demanda que esto produce.

Por varias razones estas demandas han aumentado al mismo tiempo considerablemente. El aumento de la población en sí mismo, el más alto del mundo a 2.7% anual, ha creado grandes dificultades en los servicios de gobierno y en las inversiones públicas de todas clases. Como un solo ejemplo, estimamos que el programa de la Alianza construirá 17,000 salas de clase nuevas, este año fiscal. Esta es una cantidad elevada, pero queda con un déficit de 12,000 más que se necesitarían para el número de niños en edad escolar que se agregan —cerca de 1,100.00. Y no contribuye en nada a solucionar el cúmulo de 15 a 20 millones de niños que ahora no tienen escuelas donde ir. Una suposición inteligente, pero nada

más que una suposición, es que un millón de familias nuevas se aumentan en América Latina cada año y cerca de  $\frac{3}{4}$  de un millón de hogares se construye. Vamos avanzando rápidamente, pero siempre estamos muy atrás en esta crítica carrera por un lugar decente para vivir para todos, una carrera que ya hemos principiado irremediabilmente desde muy atrás.

Y mientras más y más gente afluya a las ciudades como un resultado de la pobreza y de la escasez de oportunidades en los distritos rurales, el pesado costo en capital de casas, calles, escuelas y servicios públicos, está hundiéndose a los gobiernos municipales. El resultado es la gran cantidad de barrios bajos con viviendas sucias y amontonadas, de las cuales sé que todos Uds. han oído hablar.

Mientras tanto, y recientemente, mediante la ayuda de radios transistores de bajo costo, toda esta gente, ha ido aprendiendo más y más acerca de lo que la vida significa para gente más privilegiada y exigen más en vez de menos.

Y finalmente la actual amenaza de la movilización del Comunismo para estas masas descontentas, ha forzado a algunos gobiernos a tratar de comprar la paz y el orden gastando más.

Así es que hemos empezado esta empresa con algunos gobiernos haciendo frente a una bancarrota y la mayoría de los otros lidiando con crisis financieras, de urgencia solo ligeramente menor. Este resultado, por supuesto, ha sido difundido por la política y mantenido una inquietud social, de manera que es un campo fértil para la violencia inspirada del Comunismo. Empezamos también con gobiernos y estructuras sociales y económicas que no han tenido ni el tiempo, ni el sosiego para adaptarse ellos mismos a hacer frente a estas nuevas presiones. Todo necesita atención inmediata en un mundo nuevo y peligroso, donde demasiado pocos han sido entrenados o tienen experiencia en las habilidades requeridas.

Es importante también recordar que la adopción del Programa de la Alianza, aún cuando es un gran acto de fe y de valor en el poder del hombre para cambiar su condición, en sí mismo no cambió nada. Los mismos intratables problemas estaban ahí al día siguiente y la misma gente y las mismas instituciones tenían que lidiar con ellos como antes, aunque ahora había cierta esperanza que solo por una gran contingencia, podrían ser defraudados.

Con esta introducción veamos que ha pasado en el primer año de la Alianza. Las estadísticas no son muy precisas para los países de América Latina, y es un poco temprano de todos modos, para suposiciones finales, pero parecería que los países de América Latina han invertido algo más de 8 billones de sus propios fondos públicos y privados para el desarrollo económico y social.

Fuentes extranjeras depositaron cerca de 1.8 billón más, del cual 1.1. billón provino de los Estados Unidos y el resto de instituciones internacionales y de Europa.

Estos totales generales están muy cerca de los tipos promedios anuales de los cuales se habló en Punta del

Este como el total que sería necesario para obtener éxito en el programa —10 billones de dólares al año con dos billones procedentes del exterior. Nadie, puede asegurar, esperaba que el primer año estuviera a la altura de ese promedio.

Pero muchas adverencias importantes deben ser anotadas. La cifra del Banco Mundial de más de \$400 millones para el año, fue excepcionalmente grande y no establece una pauta para que podamos confiar en el futuro.

Los inversionistas privados de los Estados Unidos sacaron más capital del que pusieron, y en vez de agregar los \$300 millones de total anual que se había esperado, se obtuvo una cifra muy a menudo alcanzada durante 1950.

Conjuntamente con esta baja temporal de la inversión privada en los Estados Unidos, la economía inestable y las condiciones políticas cortaron la reinversión local de los ahorros, mucho de lo cual se fue al extranjero. Como la Alianza salió bien de ello, se espera que una estabilidad política y económica, acompañada por la expansión de mercados y de trabajadores más hábiles y saludables, traerá de vuelta este capital a la América Latina y ayudará a mantener internamente los ahorros actuales. A menos que los inversionistas locales adquieran confianza en el futuro de sus propios países, seguiremos teniendo dificultades.

Como mencioné anteriormente, demasiado poco de los fondos públicos de los Estados Unidos se utilizan en inversiones permanentes y demasiado en las operaciones de desembolsos corrientes.

Y si el actual aumento de población continúa, se necesitará una inversión más grande de capital que el originalmente proyectado para mejorar las condiciones económicas y sociales considerablemente. Por eso que debemos actuar correctiva y vigorosamente en los próximos años para que nuestro desempeño sea adecuado. Es demasiado pronto para tener una exacta medida del efecto de la Alianza sobre la actividad económica, o el ingreso de este año per cápita. Pero tomando las cifras de 1961, parecería que el ingreso aumentó en menos del 5½%, que el desarrollo de la agricultura fue muy pequeño, y que el aumento de la producción total industrial, aunque considerable, se concentró en relativamente pocas zonas como México, Argentina y el Estado de Sao Paulo, en Brasil.

En el frente institucional, se nota una gran agitación en América Latina y cambios significativos se están haciendo. No siempre es fácil decir cuando estos cambios prometen un mejoramiento, porque el verdadero éxito requiere que los cambios se adapten estrechamente a las necesidades y capacidades de cada país. No hay un modelo standard que pueda ser aplicado a todos los países y que tenga vitalidad o utilidad duradera. Por otra parte leyes nuevas pueden hacer ruido y sobrecargar las colecciones ya demasiado gruesas —pero la forma de aplicarlas constituye la verdadera prueba.

A menudo una vigorosa y justa administración de las medidas existentes podría tener una gran prioridad sobre la más perfecta nueva ley que los expertos de Es-

tados Unidos o de la OEA pudieran idear. Y a pesar de las dificultades en cualquiera sociedad democrata para alcanzar un acuerdo unánime de trabajo sobre leyes específicas que cambien la política fundamental y el balance económico de las fuerzas en la sociedad —observen nuestras recientes y prolongadas luchas para ponernos de acuerdo en unas reformas muy modestas de impuesto— toma mucho más tiempo establecer una hábil y efectiva burocracia para aplicar estas leyes, inclusive donde hay a mano una super-abundancia de preparados expertos. Estamos hablando realmente acerca de una tradición de servicio desinteresado, honesto y eficiente para el bien del público— y como sabemos las tradiciones son tradicionalmente de lento crecimiento. En consecuencia debemos anotar en este primer año, que hubo más leyes promulgadas, que real y sólidas mejoras en la vida de la gente como un resultado de estas leyes. Esto vendrá supongamos, esperanzadamente, en el futuro.

Por ahora este breve resumen, tal vez aburrido, pero que refleja luchas tan profundas que aún en sus primeras etapas han producido derramamiento de sangre

Hablemos sobre la reforma de la Alianza que tiende a centralizarse sobre el impuesto y la reforma agraria. Esto es muy simplificado o limitado en muchas cuentas. Hay, por supuesto, muchas otras áreas importantes donde debe progresarse —educación, sanidad, urbanismo, el trato de las empresas privadas y especialmente las inversiones en el exterior, son algunos ejemplos. Pero, además, es esencialmente para un buen resultado, que las finanzas públicas sean sometidas a una completa revisión, no sólo como leyes tributarias. Una gran expansión de los gastos para infraestructuras públicas, como ser caminos, escuelas, puertos y facilidades urbanas y de sanidad, son esenciales, no solamente para la estabilidad política sino también para el desarrollo económico en sí mismo. Ha habido un serio desequilibrio en inversión entre los sectores públicos y privados. Las fuentes externas pueden ayudar, pero la mayor parte del financiamiento debe venir del interior —las necesidades son demasiado grandes para hacerles frente de otro modo— y principalmente los gastos necesarios en moneda local son más difíciles de ser asumidos por el exterior que aquellos en cambio extranjero

Además los fondos públicos deben estar bien cimentados para hacer frente al constante aumento en la carga de operaciones y para mantener las inversiones nuevas. No se hace ningún bien construyendo escuelas u hospitales sin tener los fondos para mantener los edificios y para contratar profesores o enfermeras. Construir caminos sin fondos para mantenerlos en buen estado, especialmente en los países tropicales, es una locura

Es por lo tanto esencial hacer una serie de preguntas ordenadas. Hay un presupuesto o un plan de financiamiento? Se está llevando a efecto? Son cuidadosamente revisados y analizados los gastos? Es eficaz la recaudación de impuestos y son las leyes tributarias obligadas a cumplirse con energía y se castiga su incumplimiento razonablemente? Está la estructura del impuesto relacionada en forma adecuada al ingreso? Existen im-

puestos engorrosos que cuestan más recaudarlos que lo que en sí mismos producen?

Es necesario superar estos escollos para obtener progreso adecuado en todo lo demás. Esta debe ser la meta principal de todo país, aunque el manejar fondos públicos parezca ser en todos sus aspectos muy prosaico y políticamente poco popular.

Durante el primer año se han dictado en mayor número, leyes tributarias en 10 países. Tal vez lo más importante, son las mejoras en la administración de impuestos que se han iniciado en 7 países. Notable ha sido la primera acusación criminal por evasión de impuestos, nunca antes entablada en Chile, un 50% de aumento en las recaudaciones del impuesto a la renta en Panamá, en los primeros 4 meses de este año sin ninguna variación en su tasa, el aumento de más de \$200,000 a los roles de impuesto a la renta en Argentina, un mayor aumento en los ingresos aduaneros en Paraguay y Bolivia, debido exclusivamente al mejoramiento administrativo. Asesores de la Naciones Unidas, de la Organización de Estados Americanos y del Banco Interamericano de Desarrollo, están trabajando actualmente, para perfeccionar la política fiscal y administrativa en 6 países.

Menos progreso se ha hecho, en el campo igualmente importante de centralizar el presupuesto y el control de gastos, o en establecer estándares más rigurosos para los empleos del gobierno y para seguridad de trabajo. Pero importantes medidas han sido tomadas en este sentido, en 5 países, durante este primer año.

Bolivia, México, Venezuela, Chile y Colombia han producido proyectos generales de desarrollo, de los cuales los dos últimos han sido favorablemente revisados por el Banco Mundial, que está ahora organizando convenios globales para proporcionar el capital extranjero que se requiere para ellos. Proyectos globales o por sector están en activo desarrollo en Panamá, Honduras y Brasil. Entidades de planeamiento con variados grados de autoridad han sido establecidas en otros 10 países quedando solo actualmente uno o dos países sin tales organizaciones.

La reforma agraria se necesita con urgencia en la mayoría de los países Latino Americanos. En algunos lugares es fundamentalmente un problema político de agobiadora pobreza y de campesinos sin tierras rodeados por tierra fértiles que no se usan y que están en manos de hacendados privados o del gobierno. Si dieran un estacazo al país llegando a ser terratenientes con un título saneado, pronto adquirirían un punto de vista diferente sobre el mundo. Este es uno de los problemas más serios que cualquiera de nosotros en los Estados Unidos puede imaginarse, porque la mala distribución de la tierra viene desde los días en que la corona concedía terrenos a los Conquistadores Españoles, es uno de los problemas que está más allá de todo lo que hemos conocido.

Por ejemplo, 3,250 haciendas, cada una con un tamaño que excede las 2,500 acres, forman las tres cuartas partes de toda la zona agrícola de Chile. Las haciendas de menos de 12 acres representan el 37% de todas las haciendas, pero ocupan sólo el 3% de la zona agrícola.

En Colombia el 56% de todas las haciendas tienen un tamaño menor de 12 acres y representan el 4% de la zona agrícola. En el otro extremo unas 8,000 fincas, siendo cada una de un tamaño superior a las 1,250 acres ocupan cerca del 40% de la zona agrícola, pero representan sólo el 1% de las haciendas.

Pero generalmente es sólo una cuestión de expandir el rendimiento y el ingreso total agrícola, en forma de levantar los standards de vida, ampliar los mercados rurales para artículos de fábrica y mantener el exceso de población fuera de las ciudades. Al mismo tiempo un mayor rendimiento puede ahorrar importaciones o expandir las exportaciones dependiendo en los granos. Desde todos estos puntos de vista, el énfasis debe naturalmente darse al cultivo de la tierra abandonada, ampliar la extensión de servicio y observar programas de crédito para aumentar la productividad, también deben tomarse en cuenta los caminos y las sociedades cooperativas para aumentar la eficiencia del mercado. El problema es evidentemente diferente no sólo de un país a otro, sino entre regiones dentro de un mismo país.

En este primer año se obtuvo progreso en muchos tipos de reforma agraria. Programas de crédito Agrícola acompañados de asistencia técnica para aquellos que los usaban, fueron establecidos en 5 países y tuvieron una gran expansión en uno de ellos.

Proyectos de reocupación de tierras baldías han sido iniciados durante el año en 4 países, traídos de 6 países en los cuales esta clase de programa está llevándose a efecto.

Proyectos de mejoramiento para recaudaciones de impuestos sobre tierras agrícolas, especialmente sobre aquellas que no se usan, han sido adoptados en 4 países. Este programa lo mismo que los títulos ya adjudicados de los ocupantes presentes, será muy facilitado por los censos catastrales, los que se están efectuando actualmente en 3 países.

La reducción del tamaño de los latifundios, o del número de grandes terratenientes, o el combinar pequeñas haciendas que están dividiendo las posesiones menores, en haciendas de un tamaño económicamente adecuado, son programas que están en formación en 5 países, de los cuales 2 se basan en las leyes promulgadas desde que se inició la Alianza para el Progreso.

No hay nada digno de mencionarse en los dos últimos meses, pero en cambio en el primer mes del segundo año de la Alianza, Chile, Panamá, Honduras y Guatemala han promulgado importantes leyes de reforma agraria. Y se ha empezado a actuar en nuevas leyes básicas tributarias en Brasil y Guatemala, y serán promulgadas dentro de poco en Chile, El Salvador y Colombia.

Encuentro difícil evaluar exactamente los progresos actuales en educación, siendo vital como lo es para todos nuestros objetivos. Es muy simple contar el número de salas de clase que se han agregado, como ya lo hice anteriormente, pero ellas no tienen ninguna importancia a menos que estén repletas de niños saludables que estén

aprendiendo cosas importantes, con profesores eficientes y que den clases interesantes. La calidad es mucho más importante que la cantidad; y la calidad toma mucho tiempo. Ladrillos y morteros pueden hacer una sala de clase en meses, pero toma años entrenar profesores que sean adecuados para educar a una nueva generación de ingenieros y científicos, economistas y humanistas que dirijan un mundo nuevo. Para entonces habremos dejado muy atrás 1970. Es por esto que la educación debe tener la prioridad necesaria para obtener resultados positivos en un comienzo cercano.

A pesar de lo dicho, tenemos unas pocas evidencias de los progresos educacionales. Hemos distribuido millón y medio de libros de texto para los grados elementales durante el primer año. Otros 2.3 millones están siendo escritos para ser distribuidos en solamente la América Central en Enero. Colombia ha duplicado casi su presupuesto para la educación y muchos otros países lo han aumentado, a menudo por sobre el 20% de los gastos nacionales totales de un gobierno. Guatemala ha construido más escuelas durante el régimen presente que en los 60 años anteriores. Los países de América Central han tomado una medida audaz al colocar todo el financiamiento externo de sus universidades en manos de un comité central que está siguiendo una política de estudios básicos comunes, equivalente a una escuela de estudios universitarios de primero y segundo años, con cursos técnicos especializados y tomados de las universidades nacionales de cada país.

En el campo de sanidad, se ha dado mayor énfasis a mejorar los sistemas de agua potable y de alcantarillado. A mediados del año, 11 países habían recibido más de \$100 millones de los fondos externos de la Alianza para proporcionar a sus pueblos estas necesidades básicas que son tan esenciales para sólidos y completos programas sanitarios. En por lo menos cuatro de los países restantes estos fondos están garantizando la construcción de nuevos centros de sanidad y la formación de personal adecuado para ellos, y el envío de grupos médicos a las zonas rurales y al interior.

Hay tres grandes cambios en la parte institucional que merecen ser mencionados. Los 9 técnicos autorizados en Punta del Este para revisar los proyectos comerciales empezados bajo la Alianza y para producir durante este tiempo informes bajo tres aspectos. La LAFTA, o Asociación de Comercio Libre para América Latina, fue formalmente establecida y está llevando a efecto su programa. Costa Rica se unió al Mercado Común de Centro América, el que también abrió un Banco Centroamericano de Inversiones para financiar proyectos de amplio interés regional. De 1959 a 1961 el porcentaje de comercio total entre los cuatro países originales, o sea entre ellos mismos, se duplicó.

En lo que se refiere a exportación, el total de artículos exportados de América Latina en los primeros seis meses de 1962 aumentó sólo en un 2% sobre un período similar de 1961. Los artículos exportados subieron, sin embargo, en los Estados Unidos en un 6% y los de México y Venezuela en un 40%. Otros aumentos en artículos exportados fueron los de Chile y República Dominicana.

El mayor acontecimiento comercial de trascendencia internacional en este período inicial fue la firma del convenio del café por 40 países. Esto tendrá un importante efecto de al menos prevenir futuras declinaciones en los precios del café y de extender su consumo. Un cambio de un centavo en el precio de la libra de granos de café constituye una diferencia de \$40 millones al año en los ingresos de exportación de la América Latina. Los precios de otros artículos básicos de primera necesidad importantes para América Latina, cambiaron relativamente poco, un signo que promete, después de un largo período de curvas declinantes.

En el aspecto político el escenario político de la América Latina fue relativamente alentador durante el primer año de la Alianza. Hubo por supuesto, algunos cambios de gobierno fuera de lo común en Ecuador y Argentina, y una verdadera ocupación militar en el Perú. Hubo serias tentativas para derrocar los gobiernos de Venezuela y Guatemala, produciéndose en ambos países desórdenes callejeros, actividades guerrilleras en las montañas y algunas deserciones militares. Otros problemas de diversos grados de gravedad fueron creados en casi todos los países por las bien financiadas y organizadas actividades subversivas de los Comunistas de Castro. Hubo un considerable y continuo pillaje, aunque se redujo en parte, rozamientos en Colombia y casi una guerra Civil en Brasil cuando renunció el Presidente Quadros.

Pero en el Ecuador y en Argentina las bases legales de los gobiernos civiles se mantuvieron. En el Perú la junta no castigó a nadie, restableció en una semana las libertades civiles esenciales, informó a la OEA que estaba organizando elecciones para Junio de 1963 y que se comprometía aceptar los resultados, cualesquiera que ellos fuesen.

Todas las otras tentativas de revolución fracasaron y para evitarlas, en la República Dominicana se estableció una Junta de Gobierno que prometió elegir democráticamente un Presidente y un Congreso en Febrero de 1963, terminando así 31 años de la dictadura de Trujillo.

En Venezuela Betancourt está en buen camino de llegar a ser el primer presidente electo en la historia del país que complete su período. En Honduras Villeda-Morales parece que será el segundo en obtener este honor. Aunque elecciones pacíficas se llevaron a efecto en Costa Rica, Colombia, El Salvador, Ecuador y Bolivia. No todas ellas fueron lo suficientemente limpias para obtener la aprobación de la puntillosa Junta Electoral del Senado, para ese entonces también nosotros tuvimos problemas ocasionales.

Si damos una ojeada a la historia de América Latina solamente en este siglo observamos un récord verdaderamente loable. Tomando al azar un año reciente —1955— podemos observar que en la mayoría de los casos 10 ó 20 países estaban manejados por dictadores, la mayoría militares y pocos eran benévolo. Hoy día es

casi imposible encontrar un caudillo militar brutal y aprovechando del estilo antiguo.

Salvo, por supuesto que observemos a Cuba. No habrá desarrollo posible para la mayor parte del pueblo cubano. Muy al contrario, ya que los Comunistas con su habilidad usual se han ingeniado para hacer una carnicería de los bienes naturales más ricos de Cuba, su producción agrícola.

Pero no debemos confiarnos demasiado. La democracia es todavía una planta frágil, con escasa experiencia profunda, con relativamente muy poca gente bien preparada para tener una completa comprensión de las tareas y responsabilidades del gobierno en el mundo moderno. Y el descontento, de los extremistas de derecha e izquierda está constantemente buscando los puntos débiles que explotar y constantemente explotando los medios ilegales para crear nuevas flaquezas. Mejores garantías de futura estabilidad política y el mantenimiento de las leyes y del orden, se requerirán, antes que la gente pueda llevar una vida normal y tranquila, y antes que las empresas privadas sean capaces de desempeñar su verdadero papel, mediante la inversión de su capital a través de toda el área, en base exclusiva a las consideraciones económicas. Y necesitamos su ayuda desesperadamente.

Es que la ausencia en este año de avance tangible en el bienestar general, o el difundido sentimiento de desilusión y descontento o inclusive las agudas críticas, significan que la meta que establecimos era demasiado ambiciosa o los medios elegidos inapropiados? No lo creo así. Es que el programa de diez años es justamente eso. Quiere decir que en 1970 todavía quedará demasiado por hacer. Quiere decir que nuestra paciencia, ingenuidad y energías serán puestas a prueba duramente a través de toda esta década de los años 60.

Quiere decir también que debemos aceptar el hecho que para que la extensión de la Alianza sea posible, ella estará sujeta a progresivas y amargas controversias y críticas de los contrarios a los cambios en la extrema derecha y de los abogados de las revoluciones violentas en la izquierda. Si no tuviera adeptos, si no tuviera gente descontenta que criticara su lentitud, habría desaparecido y habría que pasar mucho tiempo antes que se encontrara su sustituto.

Esperamos que este tiempo nunca llegue, porque tenemos poco donde elegir. Para mantener a nuestros vecinos de América Latina en el mundo libre, se requiere y se justifica la continuación de nuestros esfuerzos para que la Alianza para el Progreso tenga éxito. A mi parecer, no ha sido sugerido un mejor acercamiento que este amplio ataque en común de hacer lo que es nuestra comunidad, un mejor lugar para vivir para todos nosotros. Y ahí está la evidencia de lo necesario que es la efervescencia en la mente de la gente. Me siento seguro que si tenemos paciencia Estados Unidos encontrará los medios para hacer su parte y los Latinos Americanos pondrán más de su parte.